

# VERDAD Y JUSTICIA

Año II.

SEMANARIO POPULAR

Núm. 35.

Redacción y Admón. Interinas: Zavallá, 17-1.º

Horas de despacho: de 10 a 11 y de 7 a 8.

La correspondencia al Director: San Alonso, 31-2.º-1.º

Palma de Mallorca.

Sábado 20 de Febrero de 1932

PRECIOS SUSCRIPCIÓN, FRANQUEO INCLUIDO

Un ejemplar semanal. . . 1'50 ptas. trimestre.  
Paquete de 50 ejemplares. 1'05 . . . . . semanales.

## Las derechas católicas mallorquinas son el partido más fuerte de la Isla

### El frente único se impone.—La organización debe ser férrea

Hay hechos que se ven, se palpan con las manos y no los puede negar ni el más empedernido de los incrédulos. Uno de ellos es que la masa católica mallorquina, está animadísima, confiada y deseosa de lucha, lo mismo en la capital que en los pueblos. La animación entre el elemento femenino, va cada día en aumento.

¿El porqué esa animación?

Pues sencillamente, porque la masa católica balear, se fué dando cuenta al fin de su número y de su fuerza; y sobre todo, porque vé que sus enemigos son pocos, son una minoría, aunque las circunstancias hayan puesto en sus manos las Diputaciones, los Ayuntamientos y las demás corporaciones oficiales. Ha visto que la fuerza de que alardean éstos, es únicamente la fuerza del que tiene la sartén por el mango, y nada más.

La masa católica mallorquina es indudablemente una fuerza muy superior a las otras y tiene los derechos y toda la fuerza para imponerse a las demás.

Pero si quiere conquistar el puesto que le corresponde y no quedarse con los derechos y la fuerza en el bolsillo, debe reflexionar seriamente, serenamente, sobre algunos puntos importantísimos.

1.º ¿Está hoy preparada para ganar la partida en el terreno de la lucha?

2.º ¿Qué debe corregir y qué debe poner para asegurar una victoria, que es y debe ser suya?

3.º ¿Cuáles son sus verdaderos enemigos, a los que debe declarar una guerra sin cuartel, hasta pulverizarlos?

Contestemos a esas preguntas con claridad, sin eufemismos, poniendo en los puntos de la pluma todo el ardor y toda la sinceridad que reclaman las circunstancias de momento, verdaderamente trascendentales.

Las fuerzas católicas no están preparadas. Hay que decirlo así; lisa y llanamente, para no vivir más tiempo de ilusiones perjudicialísimas. Si esas fuerzas quieren la victoria, deben organizarse.

El primer elemento de esa organización es, *el convencimiento profundo* por parte de todos los católicos mallorquines, hombres y mujeres, de que sin organización somos un ejército derrotado, antes de entrar en batalla.

El segundo elemento es, el Hombre que organice. Nótese bien, que decimos el Hombre, no la colectividad, que acostumbra a perder el tiempo planeando, discutiendo y fastidiando con reuniones y más reuniones.

Un hombre, o un grupo de tres o cuatro hombres cuando más, de catolicismo a machamartillo, capaces, activos, *con plena autoridad, con plenos poderes*, a los que todos obedezcamos, a los que todos ayudemos, y a los que todos defendamos, son los que deben organizar la masa católica de las Islas. Un cuerpo sin alma, es un cadáver; y una masa sin jefe, sin organizador, es una masa muerta.

¿La solución de esta magna cuestión? Cuando no se puede obtener la ideal de un hombre de genio que sabe imponerse a todos y unirlos a todos, se debe tomar la solución que ofrezca el estado de la realidad.

Hoy en Mallorca hay cuatro sectores netamente católicos: La Unión de derechas, los Tradicionalistas, los Autonomistas y los Regionalistas.

Esos cuatro sectores tienen una Junta Central, nacida sin duda alguna para unificar la acción y mantener inviolable la unión.

¿El grupo de organizadores no podría ser el siguiente? Cada sector de esos, busca con cuidado entre sus afiliados el hombre organizador; uno solo.

La Junta Central, con esos cuatro organizadores elabora *el programa común*, bien claro, bien limitado, el que se debe llevar a la campaña por las fuerzas de cada sector.

Ese programa se entrega a los organizadores y éstos lo realizan, *con plena independencia y con la máxima autoridad*.

Dificultades que hay que olvidar desde el primer momento:

1.º Hay que subordinar con lealtad al interés general y al programa común, los intereses particulares de partido.

2.º Debe respetarse por todos la ideología de cada sector, dejar a cada uno completa independencia para desarrollar aparte su programa particular, perfectamente compatible con la obra común.

3.º Debe cerrarse el paso *con energía inflexible* a todo personalismo perturbador. El sacrificio perfecto de todos, debe ser la máxima intangible. *Los intereses católicos en la cumbre*, y sobre ellos nada. Por debajo de ese ideal común, todos los demás programas de partido, respetables y dignísimos.

4.º A los organizadores no se les debe regatear, ni lo hombres ni el dinero que necesiten en su labor salvadora. Debe formarse un fondo seguro y nutrido

de organización y acción. Si el dinero no se da hoy para eso y generosamente, mañana pasará ignominiosamente a poder del enemigo.

5.º La organización necesita Prensa; primero y principal vehículo de toda propaganda verdad. Las publicaciones católicas de la Isla, deben ser requeridas y propagadas. Ellas deben tomar sobre sí esa labor salvadora de difundir la idea por todos los rincones de las Baleares.

Para final, vayan estas palabras oportunistas de un luchador, escritas desde el campo de la lucha; del sacerdote ejemplar y diputado infatigable, el señor Gómez Roji:

*"En las mayorías parlamentarias vibra el deseo de clavar en la Iglesia, puñalada tras puñalada."*

*Los diputados católicos derechistas, dentro de la Cámara han mostrado una valentía sobrehumana, pero fuera vivimos casi aislados.*

*Se derrumba — ha dicho — la España católica y la España nación.*

*En las futuras elecciones, sin la unión de las derechas, creo imposible la victoria."*

## EL COMUNISMO EN MARCHA

La vigente Constitución Española reconoce como sagrado el derecho de propiedad y garantiza, que nunca podrá pasar a manos del Estado, sin previa compensación de una indemnización.

Esto dice la ley, pero en la práctica acaba el Gobierno de apoderarse de muchos edificios pertenecientes a sociedades Anónimas, legalmente constituidas desde hace muchos años, sociedades que llevaban una contabilidad sujeta en todo a las disposiciones legales, y pagando al Estado la tributación correspondiente a sus similares.

Estas sociedades eran propietarias de edificios que tenían alquilados a la Compañía de Jesús para destinarlos a enseñanza.

La incautación se ha hecho sin previo expediente de utilidad pública, y por tanto con ánimo de no pagar indemnización alguna.

En todas las naciones civilizadas, excepto Rusia, todas las Constituciones, reconocen como sagrado el derecho de que el ciudadano puede adquirir para sí los bienes y las cosas que se le antojen. Rota esa tradición por nuestros gobernantes, mañana podrán apoderarse de los bienes de cualquiera otra persona o entidad, apoyándose en razones del mismo peso que las adoptadas ahora, y nadie estará seguro de la posesión de lo que hasta ahora ha tenido por suyo. Nadie puede garantizar a esos señores que acaban de votar tal absurdo, el que mañana dejen de ser ellos mismos víctimas de sus propios actos; porque la experiencia puede haberles enseñado, cuan mudables y tornadizos son los partidos políticos y sus enchufes.

Hay algunas instituciones básicas de todas las sociedades como la religión la familia, la propiedad, que por poco que se las perturbe producen hondos y trascendentales trastornos; y la prueba la tienen en la enorme baja de la peseta, (confesada por los mismos gobernantes) cuando la quema de los conventos, y la que ha sufrido ahora con la incautación de los bienes de los jesuitas, y de las Sociedades que se los tenían alquilados.

Se tiende a llevarnos a la miseria espiritual, pero ésta nos está llevando a la económica en marchas forzadas.

Sin quererlo, y pretendiendo lo contrario, con esas disposiciones se pone ya en marcha el comunismo, que en

resumidas cuentas no es más que la negación de toda propiedad, y naturalmente, siempre se comienza a despojar por los que menos defensa pueden presentar.

No olviden los autores, actores y comparsas que esto es solamente el principio de lo que pretenden los comunistas, prestos a apoderarse del gobierno español y del que lógicamente se apoderarán, si Dios no lo remedia.

S.

## En el Círculo Tradicionalista

Los tradicionalistas de Palma están de enhorabuena. Los amplios salones de su Círculo, se vieron el pasado domingo, no llenos, sino repletos. Señoras, Caballeros y Jóvenes, movidos todos por la misma idea, la idea grande de la Religión y de la Patria, que tan admirable, como valientemente encarna el Tradicionalismo español, acudieron esperando oír una magnífica Conferencia de labios de uno de nuestros mejores luchadores, de don Manuel Senante.

El conferenciante fué el que ha sido siempre: Orador de pensamientos hondos, de verbo cálido, de fe inquebrantable, hecho a batallar con denuedo por los derechos de la Iglesia y de la España católica, sin regatearles nada, absolutamente nada de su amor, de su sacrificio y de su apostolado, meritísimos.

El público, los católicos verdad, desean eso, piden esa oratoria robusta, emprendedora, católica de pura cepa. Por eso, los párrafos de la magnífica conferencia, enaltecedores de nuestra fe, de Jesucristo y de su Iglesia fueron premiados con ovaciones nacidas del alma; porque el alma católica española está ya cansada de la farsa y ansiosa de luchar por lo que más ama.

El señor Senante, estuvo como en sus mejores tiempos: a su altura de siempre. En su robusto espíritu no pueden hacer mella, ni los años pasados, ni las batallas libradas.

Enhorabuena al Partido Tradicionalista Mallorquín y a su Junta Directiva, a los que auguramos días de gloria próxima.

La bienvenida y nuestro aplauso sincero a don Manuel Senante, luchador incansable y benemérito de la gran causa católica.

"V. y J."

## EN LA BRECHA

### Trenta minuts amb "N'Alanís"

Sabia jo, lectors de «V. y J.» que existeix en el món un senyor qui escriu en el periòdic «El Dia» amb el pseudònim «Alanís» però el tenia sempre tan lluny del pensament com les Cabrelles hi estan del Sol. Y s'altre dia, llegint jo s'anunci d'un espedicte per matar cucaraches, no sé com va ésser, me vengué a la memòria al tal senyor, i m'agafaren unes ganes mai vistes d'anar a tenir amb ell l'interviú que ara vaig a contar-vos.

Abans, emperó, permeteu-me que vos doni algunès notícies molt interessants sobre la

#### PERSONA DEL DIT SENYOR

Es un home qui, al pareixer, ja ha passat dels 40. És més alt que baix i està be de popes.

No falta qui digui que en qüestions de literatura és molt sabut; més, com que ara més trobam en plena temporada de llibertat, jo me vull prendre aquesta mateixa llibertat (i qui me priva a mi d'aixó?) de creure que ell se pensa que ho és més (sabut s'entén) de lo que és en realitat.

Actualment viu a Barcelona.

#### EN LA CASA DEL SR. ALANÍS

Me reb, mentres dona una fulleta de col a un canari.

En la casa hi ha uns tapiques preciosos.

—¿Son dels seus avis, Sr. «Alanís»?

—Li pregunt.

—No; d'un pasteler molt am'e meu.

Una rialla molt fresca surt de la meua boca.

—A mi m'és igual si reis que si no reis—respon.—Lo que m'agradaria,

mestre Antem, és que m'ajudassin a embotonar-me s'abric, perquè... amb aquest fret que fa...

Acabada aquesta operació, sortim de casua i mos n'anam cap a la fonda.

#### EN LA FONDA

—Aquí s'està més a gust diu el Sr. «Alanís», al mateix temps que dona sebes a un corté de gallina.—A cameua no se dir: «aquesta boca és meua.»

—Idó ara vaig a dir-li, Sr. «Alanís», per qué he vengut a molestar-lo.

—No, homo, no; al contrari, amb molt de gust vos escoltaré, mestre Antem.

—Com voste, Sr. «Alanís», supós, va llegir a «V. y J.», s'altre dia, vaig jo anar a fer al batle d'Inca, que, per cert, és un d'aquells homes que en deim molt simpaticotes, aquesta pregunta: «Qual és, Sr. batle, sa major burrada que li han fet a Vosté?»

—Sí, ho vaig llegir.

—Idó be; jo ara veng a fer a vosté, Sr. «Alanís», sa mateixa pregunta.

El Sr. «Alanís» fa mitja rialleta i baixa el cap.

—Jo vos diré, mestre Antem—contesta ell.—Per mi és una burrada molt grossa que «V. y J.» sia així com és i digui lo que diu. Sempre que llegere tal periòdic, me done dues voltes el ventre. Y el llege cada setmana, perquè no puc passar sense llegir-lo. De manera, idó que dues vegades per setmana se remou el meu ventre. ¡Pareix mentida que un homo com jo, tan il·lustrat i tan sério, hagi tengut paciència per aguantar-lo set mesos! Tots els qui hi e crivia no sou més que uns pobres homes molt fe's, amb unes mans tan peludes que feis asco.

—Desde fa molts de dies estic pensant que havia de fer per enviar vos a tots de paraula a ca'l dimoni, perquè jo que és amb intenció ja vos hi havia enviat moltes vegades; però cove més séries m'ho havien impedit, fins que avui, llegint s'anunci d'aquest mateix espedicte per matar cucaraches, que vos deis, m'en he recordat de que convenia escriure damunt «El Dia», i ho he fet; un artic e que té per titol «La Selva i la Caverna»,

## DECALOGO DE LOS TONTOS

1.º Al levantarte y al acostarte, maldice a tus solas a todos los liberales, republicanos y masones enemigos de la Iglesia. Durante el día, acuérdate que son hermanos tuyos y no los irrites con tus obras. Ya el Señor por tus maldiciones los confundirá.

2.º Mi voto no decide nada. ¿Para que enemistarme con nadie? Un lector más o menos de la prensa enemiga de los católicos, no la enriquece. Por diez céntimos, no voy a reñir con mis amigos del otro bando, que no son tan malas personas, como se cree.

3.º ¡Claro que conviene ayudar a la causa católica! No faltaba más. En la nuestra. Pero tampoco conviene significarme demasiado.

Lo mejor es siempre enemigo de lo bueno. Por eso yo tiro por el camino del medio y todos contentos.

4.º Mi mujer y mis hijas me muelen los sesos, con que ahora hay que hacer algo más que rezar. Las dejo pertenecer a todas las Congregaciones y aun no están contentas. No estoy conforme con ese masculinismo religioso que les ha entrado ahora, leyendo las cartas del Papa y las pastorales de los Obispos.

5.º Siempre se exagera. Yo conozco a muchos liberales, a muchos republicanos y aun a algunos Rotarios y Masones, que son muy buenas personas. Los enemigos de la Iglesia en España, son cuatro vivos. Dejados, que ellos se caerán por si mismos.

No soy partidario de aptitudes trágicas.

6.º La tranquilidad vale mas que todo. La clientela, es clientela. La vida, hay que ganarla como se pueda. Tenemos los católicos fe robusta, y aun que quemén conventos, expulsen Jesuitas y cierren Iglesias, no podrán con nosotros, Siempre podremos orar y ser buenos.

Mis seis mandamientos se encierran en dos. En vivir bien con todos y con Dios. Y en pasar lo menos mal que se pueda esta triste vida, que solo dura cuatro días.

Gil Encinas

del cual és el següent parrafo, que fa referencia a «V. y J.»

«Es publiquen dins Mallorca dues fulles d'un misèrrim aspecte clandestí, que son una vergonya pel respectiu partit, o tribu o clau que les autorissa. Conjunjada una d'elles, segons totes les apariències, per venants d'un integrisme tronat que l'any noranta ja era ranci, i per encotènats aficionats a escriure deis que més voldria s'aplicassin a llegir be el breuari...»

—Peró, Sr. «Alanís», ¿que no creu vosté que, davant aixó, en lloc de fer-li jo sa pregunta «¿quina és sa major burrada que li han fet a vosté?» haguera convengut més li hagués fet aquesta altra: «¿cual és sa major burrada que vosté ha fet?»

Perque ara mos resulta que vosté cau en una cosa pitjor que sa que vol corrotgir...

—¡Ah, sí!

#### EL SR. «ALANÍS» SE DORM

El Sr. «Alanís» tanca els ulls i poc temps després ronca com un bedito. De tant en quant pronuncia algunes paraules sueltas: «¿Qui com jo?»... «¿I qué ho som de sabut?»... «Tot'hom me pareix un pigmeu»...

El moç qui serveix mos diu que no'l despertem. Aquesta és la seua hora més feliç—afegeix—, perque, quant dorm, el Sr. «Alanís» no critica...

#### ARA EN SERIO

Vosté, Sr. «Alanís», té, fa ja molt de temps, una inclinació morbosa cap a la crítica negativa, que és sa més barato i sa més rancia.

¿Qui ha escrit be per vosté, señó «Alanís»? Que sabiguem, negú.

Ara se pose vosté amb «V. y J.» i amb el seu atolondrament característic, amb el seu enfado agrassiu, l'empren contra sera que vivin pels aires, a los quals dins la seua imaginació, lo mateix que D. Quijote, ja veu con-

lavertits an pols baix dels cops de maça de la seua sabiduria.

No, homo; Sr. «Alanís», no; VERDAD Y JUSTICIA té les seues plomes, que res tenen que aprende de Vosté; que no saben dir deis com colcu que vosté coneix, que tenen més fondo i més forma i millor formació que colcu qui les se done de sabi, encara que no pot convencer d'aixó a negú.

Sr. «Alanís»: A Mallorca no mos chupam el dit; coneixem els valors literaris i els 40.000 i pico de lectors de «V. y J.», me cregui, no necessiten les seues sábies instruccions.

#### ANTEM DEL MOLI.

*Está molt grave, intoxicat d'anticlericalisme agut el Sr. Marqués de Ferretjans, concejal del Ajuntament de Palma.*

*Els medges li han recomanat que no vagi a ses sessions, perque qual-sevol irritació pot ésser mortal.*

#### ¿Beneficencia masonica o socialista?

En Burgos existe una entidad, que en menos de seis meses, se ha despendido de más de diez y ocho mil psetas, con destino a los obreros sin trabajo.

Y que dá de comer diariamente a más de cien de esos mismos obreros. Sin contar los socorros que ocultamente reparte.

Por su altruismo, ha merecido los elogios del alcalde accidental de Burgos, Manuel Santa María, socialista de buen criterio (cosa rara en el partido).

Ya veo al lector intrigado por conocer esa sociedad, sin duda de carácter masonico o socialista.

No, lector. Se trata de los Padres Cartujos de Miraflores.

## SECCION SOCIAL

### COSAS BUENAS Y COSAS MALAS DEL SOCIALISMO

Con harta frecuencia nos tildan nuestros enemigos de *intransigentes* achacándonos falsamente que seamos contrarios al progreso de la humanidad y a las mejoras sociales y políticas de la moderna Sociología.

Nada más falso.

A fuer de imparciales y comprensivos sabemos alabar lo bueno que tiene el Socialismo pero también, claro está, sabemos arremeter de firme contra sus absurdos y errores que no son pocos.

#### COSAS BUENAS

Aplaudimos como buenas, por ejemplo, bastantes de las conclusiones acordadas por el Comité Nacional de la U. G. T. reunido recientemente en Madrid (día 4 de los corrientes) para tratar sobre la crisis del trabajo.

He aquí algunas de estas conclusiones:

a) Que se implante sin más dilaciones el subsidio de paro forzoso.

b) Que se fomente por el Estado, las Diputaciones y Municipios todas aquellas obras públicas que sean útiles a la economía nacional.

c) Vacaciones pagadas para los obreros y empleados de todas las categorías y profesiones.

d) Retiro a los sesenta años para obreros inscritos en el Instituto Nacional de Previsión.

Etc., etc.

No ya estas conclusiones sino otras de más trascendencia han sido defendidas desde las columnas de este semanario.

Recuérdese sino los artículos de diversos colaboradores publicados en la colección de «V. y J.» en defensa del salario familiar, de las vacaciones obreras remuneradas, de la extensión de la ley de accidentes de trabajo a los trabajadores del campo, de la necesidad de aumentar la pensión de retiro obrero, etc., etc.

¿Quién nos podrá pues tildar de enemigos de las reivindicaciones sociales?

Cuanto defienda el socialismo para mejorar la tristísima situación del obrero nos merece nuestra simpatía, aplauso y apoyo.

### COSAS MALAS DEL SOCIALISMO

Lo peor del socialismo es su sectarismo antireligioso.

Cuando los socialistas instruidos y de comprensión los más eminentes de países cultos alaban sin reservas en discursos públicos las doctrinas sociales de la iglesia católica reconociendo que son las más perfectas, se nos presenta «El Socialista» de España y con él la turba multa de periódicos del mismo partido expectorando su coragina contra nuestra sacrosanta religión.

Decía no há mucho «El Socialista»: «La Iglesia católica ha sido siempre un auxiliar efficacísimo de los privilegiados, de los poderosos, y un dique a los legítimos anhelos reivindicadores de la masa explotada».

Esta afirmación es falsa de toda falsedad y cualquiera que sepa algo de Historia y de Sociología debe reconocerlo.

Tanto es así que los célebres socialistas Albert Thomás, director de la Oficina Internacional del Trabajo y Bayer director del diario socialista de Colonia han proclamado en muchas ocasiones la suma importancia de los documentos pontificios en materia social.

Admitimos sin dificultad alguna que puede haber personas que se llamen católicos y tengan completamente descuidados sus deberes sociales explotando ignominiosamente a sus subordinados.

Pero estas personas siempre en minoría no adaptan su modo de obrar a las enseñanzas de la religión, no representan entonces a la Iglesia; sin manifiesta injusticia, pues, no debe atribuirse a la religión lo que se ejecuta con la reprobación de la misma. Socialistas: debeis ser imparciales y comprensivos.

## ¡Funesta dictadura!

Tengo a la vista el segundo número de "Tribuna Libre" en cuyo artículo, *Impudicia y Cinismo*, pone el colega como chupa de dómene a Calvo Sotelo, llamándole *hombre nefasto*, y asegurando que *la cárcel de Meiría sería su residencia legal, si se abriese a volver a España*.

Y habla a continuación de la *funesta Dictadura* y de los que la compusieron, que se caracterizaron por su *indignidad, su servilismo, su latrocinio*. Y acto seguido, habla de las cualidades intelectuales, de los hombres del día, de su *visión amplia y elevada de los problemas de la patria* (claro, como cada día son más y mayores, ¿qué extraño sean a la vez más visibles?) de su *honestidad pública y privada* (aquí recuerdo la Academia de Artillería, la Universidad granadina y... algunas otras *moralidades* conocidas de todo el mundo) de su *concepto y responsabilidad de la función que ejercen* (¿también Prieto y Albornoz?) y dice que *resulta pueril comparar a los hombres de ahora, con los de antes*.

Y en efecto, tiene razón el colega. La *funesta Dictadura*, hizo cosas, nos sujetó a calamidades que hoy desconocemos.

¡Mire usted que sentar la mano a los pistoleros, hasta el extremo de acabar con sus hazañas! ¡De que no pudieran ni siquiera asesinar a uno, ya para *nacionalizar* sus bienes, ya para cobrar las *pesetinas* del que se creyera perjudicado!

Hoy no: ya tienen libertad para asaltar Bancos, atracar a particulares y otras delicias. La *funesta Dictadura*, les había echado a perder el oficio.

¿Y el condenar, nada menos que a muerte, a los que en el expreso de Andalucía, total, no hicieron otra cosa, que asesinar a un hombre, para *nacionalizar* el dinerillo que pudiera llevar? Eso es una crueldad, una tiranía sin nombre, que representa la ruina de quien, viviendo de eso, también tiene derecho a la vida.

Como prohibir a las sacerdotisas, o *sacerdotas* (sin la primer sílaba ¿eh?) del amor libre, exhibir su *meretría* en ciertas horas y calles. Eso es indigno, impropio de un país civilizado a lo Jiménez Asúa. Hoy, ya han recuperado su libertad perdida, campando por sus respetos en las calles y plazas más céntricas, y ¡ay del que las ofenda!

Pero sobre todo, muestran nuestros hombres su capacidad, en las lecciones que nos están dando, con las que parece nos quieren acostumbrar a prescindir de esa función *baja y rústica* que se llama comer.

Y parece que llevan camino de conseguirlo. En ese caso, será la fama, la que *con trompas de oro*

*publique en acentos claros el suceso más famoso, el más prodigioso hallazgo que el dorado sol registra luz a luz o rayo a rayo.*

Tiene razón "Tribuna Libre" Albornoz no es Guadalhorce Ni Prieto, Calvo Sotelo. El que lo afirme es un Celso. Un mal patriota y un Zote.

## Sección literaria

### SE AGUO LA FIESTA;

Es un adagio tan popular como verdadero, que no hay rosa sin espinas, ni cielo sin nubes. Negra y muy negra, se presentaba, en el antes limpio y azul horizonte, del *compañero* Perico Bozal, zapatero afiliado a la Casa del Pueblo de X, a cuya entidad debía su reciente encumbramiento. Porque, gracias a haber prescindido de esas tres cosas que, como dijo un escritor desaprensivo, para nada sirven y para todo estorban, y que se llaman *vergüenza, miedo y asco*, pudo ascender de charlatán de taberna, a orador de mitín, y finalmente, con la ayuda de los demás camaradas, subir un poco más todavía, hasta el extremo de dejar letra y cerote, para convertirse, nada menos que en concejal del Ayuntamiento de la ciudad que nacer le viera, con algún otro enchufito más, que como buen socialista, no despreciaba.

Pero, oigo decir al lector, ¿qué ilustración, qué cultura podía poseer el infeliz para desempeñar ciertos cargos, tan delicados como el de legislar una ciudad? Desde luego, que no era mucha, aunque la mayoría de sus compañeros y él mismo, estuviesen convencidos de lo contrario. Se limitaba a la lectura de unos pocos periódicos de la extrema izquierda, en cuyas doctrinas estaba empapado, sobre todo en lo que concierne a la cuestión del anticlericalismo, que tanto ha dado que hablar... y comer, en estos tiempos, a *liders, liderillos camaradas* y demás compañeros mártires. Este era su fuerte. Bastaba que le nombrasen un cura, una monja, un fraile, para verle ya convertido en energúmeno, perorando contra los excesos de la *gente negra, causa, según él, de todos nuestros males, pasados, presentes y futuros*.

Claro que estas solas garantías no hubiesen podido ser suficientes, en un país en que predominase el elemento sensato, o *cavernícola*. Pero en esta España de mis pecados, en la tierra de las *cuotas, dietas y enchufes*, ¿por qué no atreverse? Como él decía de sí mismo: otros tan torpes como yo, y aun más brutos que yo, han llegado a los primeros puestos. Están mandando, sepan o no sepan, y sobre todo están cobrando ricamente.

Nada, nada; un poco de audacia, y ya está todo hecho.

Y en efecto, la tuvo. Sin conocer la lengua de Horacio, que odiaba por ser la usada por los curas, siguió al pie de a letra el consejo del poeta latino:

*audaces Fortuna juvat, timidosque repellit*

y efectivamente, le ayudó, como hemos visto. Y ya tenemos a Periquito hecho fraile, o al compañero Bozal, transformado, de zapatero, en nada menos que orador; pues no había sesión de Ayuntamiento, en que no hiciese resaltar sus dotes.

Y que de disparates no ensartaría; oigo decir por ahí. Desde luego, como todo el que habla de lo que desconoce, uniendo a esto, la agravante de la prevención más que fanática, contra todo lo que pudiera representar religión, orden o alguna de esas antiguallas.

Pero los disparates, y el que la ciudad entera se riera de su falta de instrucción y de su oratoria tontuna, le tenía sin cuidado. El caso era subir, llamar la atención y cobrar. La gente de este calibre cuando está arriba, se creen capaces de gobernar un mundo. La ignorancia es atrevidísima.

Vamos ahora a la espina, y no de besugo, que se había atravesado en la garganta del buen camarada, poniendo en serio peligro, su preciosa existencia política. No hacía muchas semanas, él y sus compañeros, en una sesión que dejará renombre en los fastos del Ayuntamiento, en que hubo... ¡de todo! ¡hasta *papelitos colorados*! en una sesión magna, digo, en que se trataba de establecer las fiestas oficiales, habían dado una lección al elemento clerical y reaccionario. ¿Qué se habían creído los beatos? Ya sabrían para lo sucesivo, que había quien les sentara la mano; quien atropellara, si es preciso, la voluntad de todo un pueblo, para implantar la suya, más o menos sectaria. No sabemos si Bozal habría leído la célebre frase de Luis XIV "el Estado soy yo"; pero tal fué su procedimiento. Y en vez de las fiestas pedidas, se establecieron otras; una de las cuales fué el martes de Carnaval. ¡Que rabien los cavernícolas!

Más esto era poco. Era necesario de todo punto aplastar para siempre a las huestes de la caverna. Para ello, ningun-

na ocasión mejor que el Carnaval, y al efecto, los flamantes ediles, acordaron autorizar la salida de ciertas carrozas, en que figurarían frailes, monjas, gorros fríos, y otros excesos, que no pueden ser descritos por una pluma tan oscurantista como la mía. Ya saboreaban de antemano el triunfo, y a la vez, según malas lenguas, lo que les pudiera tocar de utilidad en los próximos festejos cuando... ¡este cuando no fué del todo agradable!

Porque consistió en una comisión cavernícola, que, al ser recibida con burlas y desplantes, habló al oído de nuestros ediles, algo que permanece en el misterio; pero que les hizo mudar de color... ¡y dictar a toda prisa un bando que prohibiera la saturnal proyectada; ¿Qué sería ello?

Y no paró aquí la fiesta sino que en todo el Carnaval, presentó X el aspecto de un pueblo sin animación ni alegría. Cualquiera hubiese dicho que la ciudad no estaba por las diversiones que generoso le brindaba su Ayuntamiento. Hasta el cielo, azul y diáfano de ordinario, se presentaba sombrío, cubierto de nubes, como empeñado en *aguar* la fiesta, cosa que al fin llevó a efecto. Las calles, casi desiertas, el tránsito reducido a lo más preciso, daban a la ciudad, más bien el aspecto de aburrimiento, que de animación y alegría.

Alguien me afirma, que al comentar Bozal el inesperado fracaso, no faltó quien le asegurara no ser este el último en su carrera política. No sé lo que habrá de verdad. Lo que sí sé por conducto fidedigno, es que aquella noche, tuvo mi hombre una horrible pesadilla. Soñó con las próximas elecciones y contemplándose en uno de los colegios electorales. ¡Dios mío!

*vió que un alba serena con católicos reflejos amaneciendo no lejos le echaba por el balcón*

y lleno de espanto, se arrojó de la cama, hiriéndose la cabeza al tropezar con cierta vasija, dando un morrocotudo susto a su familia.

Y también tengo entendido, que el episodio no deja de preocuparle algunos ratos.

ANGEL DE RUEDA Y CARVAJAL

## ¡Mallorca, despierta!

*T'hermosetjen tes montanyes coronades d'olivars, tes plenures d'esmeralda i florits ametllerars.*

*Quant el sol mes alt rebrilla tornen d'argent los teus camps son d'or los blats y les xeixes amb roelles esmeltat.*

*Perla de dins la mar brava los joglars tots t'han cantat, joia preuada dels pobles que'n tu queden extasiats.*

*Anemorats te tenien cautiva els moros antany i fanàtics te posaren grillons a tos peus i mans.*

*Qu'antes vas ser cristiana heu deixan ben demostrat tantes imatges trobades amagades dins tos valls.*

*De t'esclavitut penosa un Rei te volgué llibrar i cr. zà amb les seues gestes les ones d'aquesta mar.*

*Son testimoni de gloria Santa Ponsa i Bendinat, eostares vides preuades torrenters de noble sanc.*

*Al crit de Santa Maria un gran Rei te conquie d'esclava ne fores Reina cristiana retornant.*

*Si tantes lluites costares, si costares tanta sanc, si'ls guerrés daren ses vides porque fuses de Deu sant.*

*Desperta Mallorca aimada, no siga que fases tard, al crit de Santa Maria alerta sempre has d'estar.*

*Saveina la gran lluita dels qui a Deu volen llevar, de dins nostre noble terra el voldrien desterrar.*

*No olvidis patria mia que tarraiba vas sé abans i al crit de Santa Maria un gran Rei te lliberá.*

*Lluitem, lluitem, valeroso, mallorquins, anem envant! Desperta, Mallorca aimada, no siga que fases tard.*

*J'han començat a donar te singlades que t'han fet mal, les expansions religioses amb tirania han llevat.*

*Tos domarqs rebesaren, tes porfessons han privat i han tengut de dú unimatge en la nit i d'amagat.*

*Aixó Mal'oca es imada aquí no's via vist mai, dels mallorquins el cor sangre el veire tals desbarats.*

*Lluita, lluita, patria mia, desperta, no fa ses tard, al crit de Santa Maria victoria mos donará.*

A. V.

### MENORQUINAS

## Las irrealdades de Luzbel

No puedo menos de reirme ante la fobia de que está preso el Luzbelillo de Justicia Social, roba que no puede ocultar y de la que ya dió muestras en días anteriores ante los extraordinarios éxitos de la recaudación para el culto y clero. Esta clerofobia Luzbelica, lo lanza a inconscientes campañas difamadoras, despotricando sin fundamento alguno, y lanzando teorías, cuyo único efecto, es el que la gente compare su super-cultura con la del más ridículo pollino. Pero como el tiempo no está para hablurías y recordando aquello de que pruebas son razones, vamos en breves frases a refutar las necedades que el famoso genio de *infiernillo* suelta en un artículo titulado: "Cavernícolas" en el número 26 de "Justicia Social".

En el colmo de su paradójico y no menos ridículo positivismo, comienza el famoso Luzbel, atreviéndose a negar la existencia de Dios y de su Iglesia, punto en donde se han estrellado los más avanzados materialistas, positivistas y ateos.

Poco basta para demostrar la veracidad de la existencia de Dios; hay fehacientes argumentaciones, desde la histórica, pasando por la filosófica, hasta la metafísica o psicológica, por las cuales pueden rebatirse las afirmaciones de Luzbel.

Mr. Guyau, al comentar los trabajos de Roskoff, Reville y demás, afirmaba que es imposible sostener, que sobre la faz de la tierra, haya existido un pueblo sin religión. Todos los pueblos desde la tribu más salvaje hasta el pueblo más civilizado, reconoce la existencia de un Ente, superior a los demás hombres al que han adorado y al que han atribuido las grandezas de la creación del mundo.

Innumerable legión de hombres eruditos, han manifestado que es ilícito negar el hecho de la existencia de Dios y de la religión. Como el hecho de esta última es tan universal y tan íntimo en la humanidad, la existencia de Dios no puede ser una consecuencia vana e ilusoria de la voluntad humana, sino muy al contrario, es consecuencia misma de la naturaleza de este mismo Dios.

Cristo además, como depositario de esta religión, instituyó la Iglesia y siendo ésta una sociedad religiosa con fines que cumplir, deducimos que es necesaria, para lograrlos y sobrenatural por la naturaleza de ellos. Que estudie Luzbel, y no hable tan en tonto.

Continúa después, con una serie de estúpidas disertaciones sobre secularización de Cementerios (asunto del que

nos ocuparemos otro día). El infeliz llega entonces al momento álgido de su clerofóbica fiebre y en su delirio insano escribe o mejor dicho, emborrona papel, pidiendo y anhelando el *desgado* día de expulsar a las Ordenes Religiosas. Pues, pásmate Luzbel, también lo deseamos y lástima es que ya no las hayáis expulsado; porque entonces, cuando estaréis libres de ellas, cuando hayan quedado sin instrucción los miles de niños que las reciben gratuitamente de los Hermanos de las Escuelas Cristianas; cuando los leprosos tengan que andar buscando quien les lave sin hallarlo, y los enfermos tengan que estar a merced de enfermeros, capaces de dejarlos sin ayuda, por ir a una huelga por fútiles motivos, entonces será cuando ante las vendas que cubren muchos ojos se levantará resplandeciente como nunca la hermosa caridad y abnegación de las Congregaciones Religiosas.

Dice también que están fijos en su cerebro los criminales actos de la Inquisición y la terrible historia de los Pa-

pas (¿se referirá a la papisa Juana?). ¡Ja...ja...ja! ¡Pobre Luzbelillo, cuán desconocedor eres de la historia de la Iglesia! y ¡cuán digno de lástima eres!

Nos presagia también la infernal potestad de "Justicia Social", tiempos mucho peores; sepa Luzbel que no nos arredran sus profecías; muy al contrario, nos alegran, porque motivo de alegría es, el ver que la Iglesia perdura y siempre se mantiene fuerte ante las más encarnizadas luchas.

Y termina su disparatada realidad diciendo que "a toda esta fauna parásita, vencerá la cultura del pueblo"; aquí el ciudadano Luzbel metió la puzña, invirtiendo los términos, porque no recordó o no quiso recordar, que la Iglesia fué y sigue siendo, mal que le pese, precursora, heraldo y vanguardia de la cultura. La españolísima Universidad de Salamanca, La Sorbona y Bolonia son pruebas irrefutables de ello, como también lo son una Santa Teresa de Jesús, un San Raimundo de Peñafort, un Santo Tomás de Aquino, un Beato Ramón Llull, un Padre Burriel,

un Martínez Marina y un Nicolás Tudechi.

Acabo porque por hoy tienes bastante y hasta otro día, si no es que antes desistas de tu ridícula campaña, pues tus incoherencias te desprestigian ante tus mismos correligionarios.

Un Cavernícola Mahónés

## Quisicosas de Mahón

Dicen que el nuevo sistema de cazar socios, se practica con atentos besalamanos. Parece que el procedimiento lo adoptan en la Casa del Pueblo (?).

Dicen que detrás de la Cruz está el diablo. He ahí porque lo vemos bailar en las alturas de nuestro Ayuntamiento, desde que ha desaparecido la cruz que remataba la torre del reloj. ¿Política o masonería?

Nos dicen que algunos vecinos quieren suspender la gratificación al sereno, por haber suprimido el "Alabado

sea Dios... Lo sentimos por los modestos funcionarios.

Febrer curt, fret com un turc.  
Febrer anticatòlic, alerta, no gafis un còlic.

Dicen que las enfermeras laicas piden un jornal de 15 pesetas. Que sepamos, las Hermanas de la Caridad cobran la misma cantidad cada mes. ¡Bonito negocio!  
¡Ni que fuéramos enchufistas!

Conferencia del Padre Queralt. A la salida de la misma, dijo un sociolista que de haber recibido esas enseñanzas, otra hubiese sido su conducta en la vida presente. Y un republicano de la izquierda, comentó: "Felices los cavernícolas, que no están condenados al lenguaje soez de taberna; en sus cavernas se recibe sana cultura.

"Lee y comenta, tabernícola director de Justicia Social".  
Camelillo

IMP. DE J. TOUS.—OLMOS, 2. PALMA

## Orígenes de la Revolución española

IV

### El Socialismo y la Dictadura

Que el judaísmo y la masonería utilizan, para lograr sus turbios fines, la palanca popular del socialismo, puede demostrarse en conjunto o sucesivamente. Uno de los más importantes intelectuales judíos, Alfredo Nossig, dice literalmente en su libro «Integrales Judentum»:

«El socialismo y el mosaísmo no constituyen programas opuestos. Hay, entre las ideas fundamentales de ambas doctrinas, una concordancia perfecta. Las dos ideas paralelas se realizarán siguiendo un mismo Norte. La semilla de Moisés actúa, a través de los siglos, como doctrina y como ley, conscientemente en los judíos, inconscientemente en la mayor parte de socialistas.

El movimiento socialista moderno es gran parte, obra judaica. Los judíos le imprimieron el sello de su criterio; los judíos tuvimos parte preponderante en la dirección de las primeras repúblicas socialistas.

El socialismo mundial de hoy forma el primer estadio de la victoria del Mosaísmo, la aurora del Estado definitivo anunciado por nuestros profetas. Tan sólo en la unión de todas las naciones para proteger a las multitudes, hallará Israel el cauce que exigen sus necesidades nacionales e internacionales.

Todos los grupos judíos, así los sionistas como los adeptos de la Diaspora, ven ligados sus intereses a la victoria del socialismo. Deben exigirle, no solamente por su identidad con la ley mosaica, sino por principio táctico.

El Doctor Alfredo Nossig no es un cualquiera. Secretario de la Liga internacional para la Unión de los pueblos, que presidía Emilio Borel, contribuyó sobremedida al Manifiesto en pro de la Federación universal, firmado por los representantes oficiales de veinticuatro países europeos. Figuraba, entre los signatarios, el Doctor Stressemann. (1)

Lo que acabamos de probar en conjunto, puede también demostrarse por sus partes. El inventor del socialismo y fundador de la primera internacional, fué un judío, Carlos Marx, cuyo verdadero nombre es Mordechai. La tercera internacional triunfa en Rusia y en Asia, dirigida y subvencionada por Israel, según estableció en mi segundo artículo. Y la segunda internacional, gobernada por los acaudalados judíos Ask-nazim de Francfort y Beniamin, de Amsterdam, extiende sus ramas por Inglaterra (2), Francia (3), y el resto de Europa, y con la revolución española ha tomado las riendas del poder en nuestro país.

No ha de admirarnos que para alcanzar un resultado tan halagüeño reportaran los socialistas españoles toda suerte de humillaciones durante la Dictadura. Bien merece doblar el espinazo la certeza de conquistar la tierra prometida, los aros del Estado, y de administrarla a tenor de los consejos de León Blum y de sus colegas judío-masones de «L'Humanité».

Con la mayor desfachatiz, el socialismo español se declaró gubernamental durante la Dictadura. Mientras los catedráticos, como Fernando de los Ríos y Besteiro, extremaban su prudencia para conservar el influjo sobre la juventud y corromper la Universidad los directores de la «Unión General de Trabajadores» acaparaban los cargos del Estado. No les pareció obstáculo para obtenerlos, la firma regia que los otorgaba. El siguiente cuadro sinóptico —proclama con la fría elocuencia de los datos concretos, la insinceridad de los actuales jueces de don Alfonso de Borbón y lo farisaico de la Comisión de Responsabilidades.

### Cargos ejercidos durante la Dictadura por los Directores de la Unión General de Trabajadores según datos oficiales de la "Gaceta"

Excmo. Sr. D. Francisco Largo Caballero. Consejero del Estado, Vocal del Consejo, de la Comisión Interina de las Corporaciones, de la de Corporaciones agrícolas y del Patronato de Ingenieros y obreros pensionados.

M. I. Sr. D. Francisco Nuñez Tomás, Vocal del Consejo del Trabajo, de la Junta Central de Emigración, de la de Accia social agraria, y del Patronato del Trabajo a Domicilio.

M. I. Sr. D. Remigio Cabello Toral. Vocal de la Comisión asesora patronal y obrera, y del Instituto Nacional de Previsión.

Excmo. Sr. D. Santiago Pérez Infante. Consejero del Instituto Nacional de Previsión y de su Junta de Gobierno y vocal del Consejo del Trabajo.

M. I. Sr. D. Trifón Gómez. Miembro del Consejo Superior Ferroviario.

El Ministerio del Trabajo fué copado por los socialistas y los adheridos a la «Institución Libre de Enseñanza». Un dato curiosísimo: Don Pío López García, hoy Delegado del Trabajo en Barcelona, fué durante la Dictadura

Subdelegado Regio en la misma zona barcelonesa. La mayoría de estos cargos gozaban de pingües retribuciones. Don Antonio Fabra Rivas cobraba como Delegado del Gobierno dictatorial en la oficina del Trabajo de Ginebra la bonita suma de 30.000 francos anuales, amén de su sueldo en el Ministerio. Don Andrés Saborit, director de «El Socialista», percibía además un sobresueldo como consejero del Delegado Fabra Rivas. Don Francisco Largo Caballero disfrutaba de una dieta de 100 pesetas por cada sesión del Consejo de Estado, y de 20 pesetas por las del Consejo del Trabajo. Don Santiago Pérez Infante y don Lucio Martínez aceptaron también las sobradichas veintepesetas, pero como resultaba muy poca cosa, el primero colocó a su hijo mayor en el Ministerio del Trabajo y en el Instituto Nacional de Previsión, quizás para entrenarlo a las múltiples ocupaciones de la República de Trabajadores. Cobraba don Manuel Vigil, árbitro de los Sindicatos asturianos, 12.000 pesetas anuales del Instituto de Previsión; cobraba Manuel Llana, vocal de la Comisión del Combustible, cincuenta pesetas por sesión, y hubo semana en que se reunió cuatro veces; cobraba Remigio Cabello, terror de los vallisoletanos; y cobraba, por seis o siete conceptos diversos, el expander don Manuel Cordero, vocal de la Junta de Abastos...

Pero todo eso reviste importancia muy secundaria. Lo grave fué que, merced a estas posiciones, las muchedumbres eran regidas por el socialismo, que tomó por asalto, o más exactamente por Decreto, las representaciones obreras en los Comités paritarios de toda España, salvo en Cataluña. Y entre los enchufes políticos y los masónicos sobró dinero para todo linaje de propagandas verbales, y para afrontar el déficit de 50.000 pesetas que pesaba sobre «El Socialista» y crear nuevos periódicos del mismo cariz.

La masonería controlaba los avances del Socialismo. En primer lugar, porque reintegraron en la masonería durante los años 1926 y 1927, los jefes socialistas. Luego, porque en el Ministerio del Trabajo, los empleados pertenecientes a la Institución Libre de Enseñanza guiaban intelectualmente a sus colegas socialistas: fué aquel ministerio, sin duda contra la voluntad del señor Aunós, un verdadero laboratorio masónico. Y finalmente, porque ya cuidaron los masones de atar a los sindicatos socialistas, mediante la fundación de las llamadas Logias de Profesiones. Entre los «conventos» de esta clase, descuella la «Logia Hispano Americana» (Príncipe 12, segundo). Sus miembros pertenecían a los más distintos ramos; y algunos, como Fermín Galán, jugaron papeles decisivos en la implantación de la República. Por una dichosa casualidad, poseo la lista de sus afiliados, a principios del año 1927; voy a publicarla, para que nadie ponga en duda la veracidad de mis modestas informaciones.

(Sigue la lista de los afiliados, que omitimos dada su mucha extensión y lo reducido de VERDAD Y JUSTICIA; los que quieran examinarla pueden verla en «El Correo Catalán» del 6 de Diciembre último.)

Hacia el año 1928 empezó a maniobrar la masonería. También por aquellas fechas, inició su ofensiva el socialismo. Con el pretexto de convocar a los obreros para el Congreso Socialista, se repartió profusamente un folleto titulado «Memoria y orden del día» que expuso, acerca de la campaña de Marruecos, de don Alfonso y del Directorio, opiniones franca y audazmente revolucionarias. «Las circunstancias han variado—escribe Largo Caballero en su libro «Presente y futuro de la Unión General de Trabajadores»—. Es indispensable salirse de los límites de la lucha económica y entrar de lleno en la acción política» (4). Y añade, en su artículo «Advertencia leal», publicado en «El Socialista» (5): «Sin el concurso expreso o tácito de una clase obrera bien organizada, no le será posible a ninguna fuerza política instaurar y consolidar en España cualquier régimen, no ya republicano, sino liberal monárquico».

El marqués de Estella se indignó, y lo remedió con una nota enérgica en que llamaba a los socialistas «desvariantes, perturbadores y quiméricos». Pero ellos lejos de dimitir, maniobraron con tal acierto que degaron a sorprender la buena fe, nunca desmentida, del mismo general Primo de Rivera, el cual en los artículos que publicaron a primeros de marzo de 1929 todos los periódicos de la «United Press», escribió:

«En España han desaparecido todas las organizaciones políticas o político-sociales, quedando sólo en pie dos grandes organizaciones de gran peso e influencia en la formación de la nueva sociedad española: la «Unión Patriótica» y la «Unión General de Trabajadores», concebida generalmente por el nombre de partido socialista».

J. TUSQUETS, Fbro.

(1) Westlicher Merkur, núm. 405, 6 octubre 1926.

(2) Webster, Secret societies, p. 267.

(3) León de Poncins, Les forces secrètes de la Révolution, p. 195.

(4) Madrid, 1928.

(5) 6 julio, 1928.